

Universidad Nacional de Córdoba
Facultad de Filosofía y humanidades
Escuela de Letras
Enseñanza de la Lengua I



La escritura en la Enseñanza de la Lengua

Carina Andrea Sansón

33414181

Fecha de entrega: 9 de Diciembre de 2009

Fundamentación teórica

La materia “Lengua” es, dentro del sentido común, la responsable del “leer y escribir bien”. El objetivo fundamental de la enseñanza de esta asignatura es lograr en los estudiantes una buena comprensión y producción de textos orales y escritos. Giménez¹ dice que la reflexión sobre la producción escrita deriva de los objetivos primarios de la escolarización (aprender a leer y a escribir). La escritura abarca la problemática de la alfabetización inicial y el origen de los procesos psicológicos.

En este caso, vamos a centrarnos en la enseñanza de la producción textual escrita. Para poder pensar en una enseñanza de la escritura en una clase de lengua es necesario reflexionar primero en el proceso de escritura.

La escritura es una máquina autónoma productora de sentidos. Produce efectos de sentido en lejanía de su autor y sus intenciones comunicativas. El texto escrito puede convertirse en autónomo de sus condiciones de producción. Puede permanecer a través del tiempo y adoptar diversas interpretaciones. El material escrito es creado para ser releído y re interpretado dado que varían sus condiciones de reconocimiento.

Para el famoso padre de la lingüística, Ferdinand de Saussure, la lengua y la escritura eran sistemas de signos diferentes y la segunda se limitaba a ser una mera representación de la primera. Saussure catalogaba a la escritura como un simple instrumento de transcripción que no producía alteraciones en las esencias de la oralidad. Por el contrario a este tipo de concepción, Ferreiro afirma que ninguna representación será igual a la realidad que representa. Una representación siempre reunirá algunos aspectos del objeto representado y excluirá a otros. La escritura como representación es independiente del objeto que busca representar. Por otra parte, también niega que la escritura se reduzca a ser un sistema de codificación alternativo para la oralidad. Es decir, que la escritura es entendida como un sistema de representación del lenguaje y no como un código de reproducción de la oralidad; es por esto que se desarrolla como un sistema independiente de la lengua hablada. Esto implica que en su enseñanza no se la adquiere como una técnica sino como un concepto.

¹ Giménez Gustavo, 2005, Los textos explicativos: una aproximación teórica y metodológica para su enseñanza, Ed Universitas, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

Al respecto, Lev Vigotsky, aporta que el lenguaje es uno de los procesos psicológicos superiores. La oralidad se adquiere en el seno de una cultura, en la vida social y tiene un carácter universal por el hecho de formar parte del desarrollo de todo ser humano. También destaca que la escritura posee una significación cultural. Debe ser estudiada como una modalidad del lenguaje, una práctica cultural y un proceso psicológico superior. Por otro lado, Baquero analiza que la escritura se adquiere en la interacción lingüística específica de las instituciones escolares.

Para aprender a escribir se requiere de competencias que no forman parte de la naturaleza de la especie humana. Estas deben ser concientes y voluntarias. Se necesita de instrumentos de mediación autónomos del contexto de producción.

Por otra parte, la escritura implica una posibilidad de acceso a otras formas de pensamiento superiores. Para su aprendizaje deben crearse nuevas ideas, jerarquizar conceptos, y conectar temas variados. Esto significa, que la escritura es un proceso complejo que requiere de un alto grado de abstracción conceptual y contextual. A su vez, son necesarias la voluntad e intención de ejercicio de procesos cognitivos determinados.

El proceso de escritura está compuesto por una serie de operaciones cognitivas que el escritor lleva a cabo. Según Daniel Cassany, en el momento de composición escrita se dan procesos y subprocesos intelectuales que funcionan de acuerdo a su jerarquía.

Estos procesos no poseen un orden de sucesión lineal, sino que pueden darse en distintos momentos, eso va a depender de los objetivos del autor. La mayor parte del proceso de composición se lleva a cabo en el pensamiento, es interno y no observable.

Flower y Hayes postulan un modelo para explicar los procesos cognitivos que se realizan durante la escritura. Este se conforma por tres componentes: la situación de comunicación, la memoria a largo plazo y los procesos de escritura.

La primera abarca a todos los elementos que son exteriores al escritor que influyen sobre el acto de composición: la audiencia, el problema de expresión que se plantea, el canal de comunicación, el contexto en el cual se enuncia, el propósito del emisor, etc.

Aquí pueden destacarse dos aspectos fundamentales: el problema retórico y el texto escrito. Todas las circunstancias que precipitan al acto de composición conforman

el problema retórico. Este incluye a todos los elementos de la situación de comunicación. Al comenzar, los buenos escritores evalúan todas las características del momento y lugar, y efectos que ha de producir y para quiénes. La acción de escribir es retórica porque se escribe con algún fin, puede incluso funcionar como forma de resolución de un problema.

Por otra parte, otro elemento que ejerce restricciones sobre las decisiones que va tomando el escritor es el texto que va siendo redactado. El mismo texto, a medida que es escrito, da lugar a determinadas posibilidades e impide otras.

La memoria a largo plazo y los procesos de escritura ocurren dentro de la mente del escritor. A lo largo del tiempo se acumulan dentro de la memoria a largo plazo todos los conocimientos relacionados al tema sobre el cual se escribe, los tipos de audiencia o los diferentes tipos de texto. Cada vez que se enuncia, el escritor acude a su memoria a largo plazo en busca de datos que le permitan formular su texto. Sólo debe recordar elementos claves para recuperar conocimientos complejos.

La memoria a largo plazo posee la información estructurada de la misma forma en la que fue grabada. Cada vez que el escritor desea utilizarla para el proceso de composición, esta debe ser reelaborada para el caso específico en el que necesita ser empleada. Los datos deben ser adaptados a las necesidades del texto, de los objetivos y de la audiencia.

En tercera instancia, los procesos de escritura se componen por tres operaciones mentales: planificar, redactar y examinar. Por otro lado, es el monitor el mecanismo de control de estos procesos que los regula y determina su realización

Durante la planificación los escritores crean una representación mental del contenido del texto. En este momento se generan las ideas, se las organiza, y se definen los objetivos. Las ideas son buscadas en la memoria a largo plazo. Luego son adaptadas y estructuradas de acuerdo a las características de las necesidades de comunicación. En el momento de la organización se agrupan los datos, se completan las ideas inconexas y se formulan nuevos conceptos. Se distinguen las ideas principales de las secundarias y se les da coherencia. En el momento de la redacción, las representaciones se verbalizan y se trasponen en el texto de forma legible e inteligible para el receptor. Durante el examen se relee todo lo planificado y escrito. En este mismo proceso se llevan a cabo la evaluación y revisión. En la evaluación el escritor aprecia su producción, mide que

corresponda a sus objetivos y a la situación de comunicación. Mientras que en la revisión, el escritor corrige su escrito de acuerdo a las críticas que realizó durante la evaluación.

Al mismo tiempo el monitor se encuentra en permanente control y regulación de los procesos y subprocesos que se efectúan a nivel cognitivo durante la composición. Flower y Hayes consideran que muchas veces los problemas en la producción de textos escritos se debe al monitor, puesto que no han desarrollado hábitos de examen, regulación y revisión adecuados, lo cual no permitiría la utilización de algunos procesos y subprocesos.

En un comienzo dijimos que la escritura se da gracias a un conjunto de procesos cognitivos que funcionan jerárquicamente. Bien, de acuerdo a esto, estas operaciones mentales se dan de modo que todo proceso pueda estar encadenado a cualquier otro. Estos procedimientos no son compactos e indivisibles, sino que pueden darse en cualquier momento. Los procesos de generación de ideas y el examen pueden irrumpir en cualquier instante. Las instancias de planificación, redacción y examen, pueden darse en un orden y momento indistinto según lo requiera el autor. Como dice Cassany “... los procesos de pensamiento son como herramientas que el escritor utiliza para construir un objeto: el texto. Él decide cuándo las utiliza y en qué orden.”²

Los objetivos del texto escrito van conformando una red a medida que se desarrolla el texto bajo las decisiones que va tomando el autor. Los objetivos se estructuran en niveles y dan forma al texto, dirigen el proceso de composición. Son revisados constantemente. Existen objetivos locales que dependen y son coherentes con los globales.

Tanto la planificación del escritor, como la información que almacena la memoria a largo plazo y el texto que se va gestando restringen el proceso de escritura y el escritor debe saber coordinar estos elementos. “Compiten para dominar el producto final”³ El texto se ha desarrollado según las decisiones que ha ido tomando el autor en intento de conjugar estos tres aspectos.

² Cassany Daniel, 1989, Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir, Paidós, Barcelona.

³ Ídem

Fundamentación didáctica de la propuesta seleccionada para analizar.⁴

La propuesta elegida como objeto de mi análisis corresponde al Capítulo 3 “El artículo de opinión y el editorial” de Lengua y Literatura 9 Activa, 2001, Ed Puerto de Palos correspondiente al tercer ciclo EGB. Las unidades del programa se definen por tipos textuales: el romance, el artículo de opinión y el editorial, el relato de ciencia ficción, la novela, el artículo de divulgación científica, la poesía, el teatro, la publicidad y la propaganda.

En este libro, cada unidad posee cinco focalizaciones: los textos, el discurso, temas de gramática, taller de producción y técnicas de estudio. Así mismo las actividades se encuentran gráficamente tipificadas según el eje que buscan trabajar. Se clasifican en tres tipos: “L” para las actividades de lectura, comprensión y reflexión sobre los textos, “O” indica ejercicios que buscan trabajar la conversación, discusión, puesta en común y debate, y “E” para completar, analizar y producir por escrito de manera individual o grupal. Como podemos observar, esta clasificación que este manual hace de lectura, oralidad y escritura se encuentran estrechamente vinculadas a los ejes que proponen los Núcleos de Aprendizaje Prioritarios para el trabajo áulico (comprensión y producción oral, lectura y producción escrita, literatura, reflexión sobre la lengua y los textos).

En el caso de la unidad número |3 “EL artículo de opinión y el editorial” comienza con una historieta, esto muestra dinamicidad en la forma de introducir el tema. Busca la reflexión de los chicos tanto a nivel icónico como textual. Utiliza un género no canónico para la enseñanza de la lengua tradicional, lo cual juzgo como muy bueno.

En la sección de “Los textos” se muestran ejemplos de notas de opinión, se explican sus características y se hacen preguntas para la comprensión, discusión y producción escrita. Una debilidad que noto en las consignas para la escritura, es que son preguntas que exigen una reformulación muy breve de la información del texto que llevan a su comprensión, no a una producción escrita propia. Se utiliza la misma

⁴ Ver el material anexo.

información que brinda el texto, no hay ningún tipo de innovación, sino una reproducción parcial de ciertos tópicos del texto. Parece ser que esto sólo va a tratarse en la sección de “Taller de producción”.

Si pasamos a analizar el segmento “Taller de producción”, que es la que verdaderamente nos interesa, vemos que la primera actividad busca aplicar por escrito los contenidos de gramática y de figuras discursivas de la unidad: “Redacten tres oraciones para cada foto”.

La segunda consigna busca el ejercicio de los contenidos de gramática. La actividad propone la reescritura, el copiar. Esto no le da la posibilidad al alumno de convertirse en un auténtico productor de textos escritos, que ponga en práctica todas las operaciones intelectuales que puede desarrollar. **No le permite el desarrollo de su creatividad / originalidad.**

El cuarto ejercicio sí me parece interesante porque le exige al estudiante el reconocimiento de los argumentos y la búsqueda de sus respectivos contra argumentos. Tanto esta consigna como la número 3 trabajan de modo parcial la estructura de los textos argumentativos. Van mostrando de a poco qué es lo que hay que tener en cuenta para poder producir uno. La consigna número 4 es “Redacten un nuevo artículo exponiendo una opinión contraria a la de la autora. Pueden incorporar nuevos recursos” Yo reformularía esa consigna para que fuera más orientadora, sería un poco más específica y le daría posibilidades, propuestas, o preguntas disparadoras que faciliten la identificación de los tópicos que constituyen al texto y que ayuden a su comprensión. La redactaría de la siguiente manera: “¿Cuál es la opinión de la autora? ¿Cómo justifica esa opinión? Redacte un nuevo artículo exponiendo una opinión contraria a la de la autora y sosténgala con argumentos contrarios a los que ella utilizó. Incorpore nuevos recursos como la comparación, la cita de autoridad, el ejemplo, la generalización o algún otro recurso que creas conveniente.”

Me gusta mucho la actividad número 5 porque propone un ejercicio grupal de observación, de registros de discursos y estrategias discursivas; y porque además tratan temas de actualidad importantes en la sociedad y de rica discusión. A su vez, pueden observar y aplicar lo aprendido en clase usando elementos reales que circundan sus vidas cotidianas. Sólo que yo propondría que se lleve a cabo en el espacio áulico y no en el hogar, para evitarles conflictos a los niños, y así puedan tener asegurado un espacio

y tiempo de clima adecuado para la concentración y con el acompañamiento de un docente al lado. Habría que conseguir un televisor para que vean el noticiero en el aula.

Probablemente el hecho de que sean muchas actividades breves canse a los chicos. Quizá se podría buscar una única actividad amplia en donde se proponga la redacción de un texto en el cual se integren todos los contenidos de la unidad (incluyendo la identificación o utilización de los contenidos gramaticales y discursivos). Esto podría servir para la actividad 6 “Periodistas comprometidos” que desde el título llama la atención de los alumnos y los coloca en un lugar de escritores, investigadores serios y responsables.

Un elemento que reconozco como positivo es el hecho de que el escritor elija un tema de acuerdo a sus gustos y no a lo que decida un tercero, esto lo estimulará más en su trabajo. Además, esta consigna le da la posibilidad de investigar por sí mismo.

Esta actividad es la que me parece de mayor utilidad para la enseñanza de la escritura porque a escribir se aprende escribiendo. Creo que sería interesante que los chicos hagan más de un borrador para lograr observar sus dificultades y reescribir los textos. Es en este proceso en donde se facilita el aprendizaje puesto que se trabaja a modo de proceso y no como un producto. Otra posibilidad sería que los alumnos intercambien un borrador entre ellos para observar cómo el otro resolvió los mismos problemas que se le presentaron a él en el momento de escribir; o bien que una vez que hayan pasado por varios borradores puedan socializar entre ellos las dificultades con las que se encontraron en el camino al producto final.

Eso sí, creo que para llegar a esta actividad, es necesaria la instancia previa de escribir una nota de opinión siguiendo una estructura predeterminada que los oriente. Creo reconocer en el manual que las actividades 3 y 4 tienen este objetivo, pero me parecen insuficientes. Van Dijk asegura que el proceso de producción consiste en desarrollar las macroestructuras semánticas, por lo cual la propuesta didáctica debería incluir un ejercicio que ofrezca las macroestructuras con la información más relevante y que la tarea del alumno consista en explicarlas en detalle. Para completar la ejercitación de este manual, propongo el siguiente ejercicio:

Lea las siguientes opiniones:

- El problema de la inseguridad es una sensación creada por los medios masivos de comunicación.
- El problema de la inseguridad se debe a que las autoridades gubernamentales no garantizan la seguridad de la sociedad.

a) Elija una de estas dos opiniones como tesis para encabezar su nota de opinión.

b) A partir de esa información, escriba un argumento, una idea personal, en la que realmente crea y de la cual esté convencido, que sirva para fundamentar por qué usted piensa eso.(Puede introducir dicho argumento con algunas de las siguientes expresiones: porque..., ya que..., debido a..., puesto que..., en razón de..., a mi entender..., según mi opinión..., etc.)

c) Escriba otra razón o razones que sostengan su tesis. Pueden ni se ser personales, sino del sentido común, o en referencia a algo que ud. leyó o escuchó sobre el tema. Puede comenzar con las expresiones: también..., además..., aparte de ello..., desde otro punto de vista..., en otras palabras...,etc)

d) Recuerde o busque alguna idea o afirmación (en revistas, diarios o pregunte a algún profesional) que esté relacionada con las suyas, y que le sirva para sostener aún más su tesis. Cite textualmente o parafrasee esas palabras en su texto indicando su autor. Recuerde que en cuanto más reconocida sea la persona que ud. invoque en su texto, mayor aceptación tendrán sus ideas, y más lo ayudará a ud. A sus propósitos. (Puede introducir dicha cita con las expresiones: Según:...Tal como afirma... Como decía...De acuerdo con...Al respecto x sostiene que...etc)

e) Introduzca alguna información o suceso (aportada por alguna noticia de un medio) que le sirva a modo de ejemplo para sostener su opinión sobre la inseguridad.

f) Tenga en cuenta que muchas personas que leerán su texto no estarán de acuerdo con ud. Reconozca y escriba alguna de las objeciones que pueden hacerle a sus ideas, y rebátalas de acuerdo a lo que ud. Opina. Así su opinión seguirá ganando fuerza (Si bien es cierto que/ sin

embargo... Aunque podemos pensar que/ sin embargo... Es cierto que/ pero... Podríamos llegar a admitir que/ sin embargo... etc).

g) Piense que algún lector todavía no está del todo convencido con lo que ud. afirma, y sin estar en total desacuerdo con ud. Todavía tiene algunas dudas. Piense en una alternativa a lo que ud ha afirmado hasta el momento, que refleje una posición no tan contundente, pero que no lo aleje de su tesis (podríamos pensar también que..., no se olvida que..., también es cierto que..., no es ilógico pensar que...).

h) Una buena conclusión podría ayudarlo a cerrar su texto, reforzando su tesis principal. Retome su opinión central, y reformúlela con otras palabras. (Puede cerrar su texto con una pregunta abierta, o puede usar las fórmulas como: en conclusión..., en definitiva, finalmente..., etc)

i) Pase su texto en limpio. Asegúrese de que no queden ideas inconexas. Puede agregar otros fragmentos que la hagan más claro o que ud. considere convenientes.

Bibliografía

- Cassany Daniel, 1989, Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir, Paidós, Barcelona.
- 5
- Cochetti S., Faggiani R., y otros, Lengua y Literatura 9 Activa, 2001, Puerto de Palos, Argentina.
- Ferreiro E., 2003, “Leer y escribir en un mundo cambiante” en Pasado y presente de los verbos leer y escribir, Fondo de Cultura Económica, Bs. As. (Sesiones plenarias del 26º Congreso de la Unión Internacional de Editores)
- Giménez Gustavo, 2005, Los textos explicativos: una aproximación teórica y metodológica para su enseñanza, Ed Universitas, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.